

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO X.—NUMERO 496

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Sábado 17 de Septiembre de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.

Fuera, al trimestre. 2'00 »

Número suelto 0'10 »

Número atrasado 0'20 »

ADVERTENCIA

Por virtud de la ley del *Descanso dominical* nuestra REVISTA se publicará el *Sábado* en lugar de hacerlo, como hasta ahora, el *Domingo*.

OTRO MAL DE LA CENTRALIZACIÓN

EL DESCANSO DOMINICAL

Los resultados de querer subordinar el Estado español á una esterilizadora uniformidad, se ponen de manifiesto una vez más.

Olvidándose de la conformación especial de las diversas regiones españolas se legisla como si todas fueran lo mismo, y así se tienen dados repetidos casos en que, promulgada una ley general por el Estado, hubo que hacer en ella modificaciones especiales para determinadas regiones, como sucedió en la ley hipotecaria, en la de consumos y en otras en las que hubo que legislar expresamente para Galicia y Asturias.

Pues bien: ahora en la ley de descanso dominical tenemos que tropezar con esos inconvenientes, en Galicia, donde lo diseminado de la población no es lo mismo que en Castilla donde toda está agrupada en pueblos. Nuestros labradores, ocupados toda la semana en las faenas del campo solo pueden disponer de los domingos para hacer sus compras en las ciudades y de ahí gran número de industrias y comercios que recibirán un golpe mortal, pues privados del único día de venta importante de la semana, tendrán que resentirse grandemente en sus inte-

reses, mientras tanto los ambulantes y los establecidos por caminos y carreteras á donde no llegará la vigilancia debida, se burlarán de la ley y harán su negocio á costa de aquellos á quienes una ley poco meditada sumirá en la ruina. Y esto ha de ocasionar disgustos.

Y no extremamos más la nota ni citamos otros casos en que la ley del descanso dominical resulta un absurdo.

Aquí copiamos todo lo de fuera, sin estudiar primero las condiciones en que se hallan en otras partes y así nos sale todo.

En países donde, con menos horas de trabajo al día que nosotros, tienen gran desarrollo industria y comercio, precísase el natural reposo. Pero aquí donde si el día tuviese 48 horas se habría de trabajar igual que se trabaja ahora, si no se trabajase menos, querer imponer un día más de descanso á tontas y á locas es sencillamente un disparate.

No es que rechacemos el descanso dominical, no. Nos gusta y es más lo queremos; pero lo queremos, arreglado al modo de ser de Galicia, cuando en toda España haya más hábito de trabajo y cuando como sucede en otras partes, sin una subjección tan dura como la que hay ahora á diario entre nosotros,—lo que parecerá á muchos un absurdo—se trabaje y se produzca más.

Mientras tanto el descanso dominical lejos de beneficiar no vendrá sino á aumentar el déficit del pavoroso problema de la vida.

Y si no al tiempo.

Isabel Martínez Morás

Ramón Martínez Esparís

La muerte, acaba de arrebatarnos dos entrañables amigos nuestros: ambos muy jóvenes, dotados ambos de un maravilloso entendimiento y ambos adornados de grandes virtudes.

Isabel Martínez Morás, Ramón Martínez Esparís.

Veinte años de edad contaba la primera; veintiocho el segundo.

En los dos concurrió la misma traidora enfermedad que tan prematuramente los llevó al sepulcro; y los dos, en menos de 24 horas, abandonaron esta miserable vida, rindiendo su materia á la tierra en el pintoresco pueblecito de San Pedro de Oza.

Isabel, la angelical Isabel, una criatura que por su aplicación era el orgullo de sus profesores, la admiración de sus condiscípulos; y tan mimada de los suyos por sus excepcionales condiciones de carácter. Los títulos que poseía de bachiller en artes y de maestra superior, obtenidos á mérito, hacen su mejor apología.

Esparís, abogado notable, escritor cultísimo y uno de nuestros mejores poetas. A todo cuanto torneo de la inteligencia concurrió, llevóle, siempre, sus talentos á alcanzar los primeros puestos. Carecemos de adjetivos para alabar al bondadoso Ramón.

Si la muerte tuviese conciencia en la aplicación de su implacable fallo, no hubiese cometido, como amenudo comete, incongruencias de tal magnitud, segando la existencia de tantísimo ser en el momento de comenzar á llenar en la tierra una misión por todos conceptos laudatoria y que afecta tan directamente á la patria y á la familia.

No parece sinó que la muerte apresúrase á cebarse en los buenos y retrasa su fatal providencia

con tanto malvado ó ser inútil para escarnio y martirio de la humanidad. ¡Oh, esa ley, por muy natural que sea, es bien desconsiderada!.....

Apenado nuestro espíritu con la desaparición de seres tan amados, no tenemos hoy palabras para demostrar nuestra honda pesadumbre. Llenos nuestros ojos de lágrimas unidas van á engrosar la laguna formada por las de los deudos allegados de esos dos inolvidables amigos que tanto hemos querido y que tanto hemos admirado.

Reciban, pues, las familias respectivas de ambos, especialmente nuestro ilustre colaborador D. Andrés Martínez Salazar, padre de Isabel, y D. Benito Martínez, padre de Ramón Martínez Esparís, la expresión más sincera de nuestro pésame.

El último domingo, tuvo lugar á las once de la mañana desde la Plaza de Orense en donde se formó la comitiva, al cementerio de esta capital, el sepelio de Ramón M. Esparís, concurriendo al tristísimo acto un numeroso y escogido séquito. Los cordones que pendían del féretro, los conducían los señores Seijo (Ernesto), Mosquera Pimentel, Durán Urpí y Castro Matos (Saturnino), compañeros del finado.

El duelo formábase de una nutrida representación del Colegio de Abogados, engrosado por lo más selecto de los escritores de la localidad y multitud de personas amigas del finado.

A la misma hora del martes siguiente y desde el mismo punto, fué conducido también á nuestra necrópolis el cadáver de Isabel Martínez Morás. La concurrencia era igualmente numerosa, recogiendo las cintas que colgaban del ataúd los jóvenes bachilleres condiscípulos de la finada Ernesto Pérez, Carlos Mosquera, Gerardo Castro y Manuel Varela.

El duelo componíase de la mayoría de los catedráticos de la Escuela Superior de Comercio, del Instituto general y técnico y de la Escuela de Artes é Industrias; individuos del Cuerpo de archiveros bibliotecarios, de la Academia de Bellas Artes, de la prensa local (*Voz de Galicia*, *Noroeste* y *REVISTA GALLEGA*) y de un sinnúmero de personas pertenecientes á todas las clases de la sociedad.

La conducción de ambos cadáveres fué una verdadera manifestación de duelo, patentizando las muchas simpatías que aquí tienen las distinguidas familias de Isabel y Ramón.

D. E. P.

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Un colega local se escandaliza, y con razón, del telegrama puesto por el corresponsal en la Coruña del periódico madrileño *El País*, telegrama en el que dicho corresponsal fantasea á su modo desfigurando los hechos y significado del banquete con que fué obsequiada la *Liga de Amigos*. (1)

Justas son las censuras del colega local; pero no está él tan limpio de pecado que pueda arrojar la primera piedra.

Aquí donde todos nos conocemos y sabemos los móviles que inspiran las más de las veces á los corresponsales de los periódicos madrileños—redactores los más de ellos de la prensa local,—no podemos menos de recordar lo teleografiado algunas veces por alguien muy allegado al colega, cuyos telegramas casi casi corrían pareja con el últimamente publicado por *El País*.

Con que déjese de aspavientos el colega y no nos recuerde aquello de que

*procure ser en todo lo posible
el que ha de reprender, irrepreensible.*

El «Centro Gallego» de Buenos Aires

Las grandes gabelas que sobre la desdichada España pesan, hacen que se grave de una manera superlativa la producción, el trabajo, la tierra, la industria y hasta la manera de vivir. Una de las regiones que más sufren las abrumadoras consecuencias de este estado de cosas, es Galicia. Si Galicia la pacífica, la trabajadora, la culta y la nunca bien ponderada Galicia, sufre en el silencio los desaciertos de los gobernantes, que la aniquilan cada vez más. Su protesta es silenciosa, pero de fatales consecuencias para la madre patria. Antes que una degeneración orgánica, una desorganización celular, un cansancio de la fibra, cualquiera de las infinitas maneras que la humana construcción tiene de derrumbarse, á consecuencia del trabajo sin su verdadero fruto que permita vivir, respirar, los gallegos á cientos atraviesan el océano, para procurarse lo que es indispensable, el alimento.

De ahí que las sumas diarias de emigrantes gallegos llegó á constituir casi una nación en la Argenti-

(1) Compuesto ya este artículo leemos que el verdadero corresponsal del *País* fué ajeno á ese telegrama con que un fresco sorprendió al colega madrileño.

na, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, pero sobre todo en la capital del primer punto, Buenos Aires. Y claro está que en donde existe raza, hay paridad de sentir y querer surge imperiosa necesidad de comunicación colectiva, para defenderse y aconsejarse, para discutir y sancionar, para evocar recuerdos, para combatir la terrible nostalgia por medio de la consolación recíproca, porque no todos experimentamos á un mismo tiempo los efectos del corazón de este mundo de terrible combate social.

Pues bien, como lógica derivación de esos sentimientos surgió la plausible idea que encierra todo un mundo de justicia social y de tendencia al equilibrio, la fundación de una sociedad que fuese la orientación de una raza, haciéndose verbo de una región entera, cual es el *Centro Gallego* de Buenos Aires.

Instrucción, protección y recreo, son la norma de aquel Centro, compuesto de hombres elegidos entre sí por un vínculo de raza indisoluble.

Limitado resultó la retórica para producir frases de encomio en pro de un centro al que pertenecen gallegos unidos por un sentimiento del alma dulce fuerte é invencible con el que la naturaleza ayudada de la razón junta á los mismos hombres entre sí, los une, los identifica y los hace servir en perfecta correspondencia, en armonía y en paz. De ahí que tan benéfica colectividad hace que entre los gallegos cuya circunstancias los impulsaron alejarse de la patria, reine un sentimiento que mantiene entre ellos no solo un comercio incesante de pensamientos, de ideas, de conocimientos y de luces, sino también de benevolencia especial, y de afectos que hacen surgir constante y mútua comunicación de beneficios, de servicios y auxilio.

La historia se encargará algún día de hacer esculpir en oro la leyenda del *Centro Gallego* de Buenos Aires é interín tanto nosotros, cual buenos patricios le enviamos desde este apartado rincón de Galicia, la betusta Compostela, nuestra humilde bendición como premio, con que podemos gratificar á tan excelsa corporación y sus mantenedores.

MANUEL R. RODRÍGUEZ.

Santiago de Compostela, septiembre 1904.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Periódicos

APARECIERON:

«La Comadre», semanario.—Santiago.

«El Demócrata», bisemanal.—Ferrol.

«La Voz de Bueu».—(Vigo).

«Boletín órgano de los propietarios».

rios de fincas urbanas».—Ferrol.
 «El Liberal Gallego», semanario.—Coruña.
 «Revista Popular».—Pontevedra.
 «Colores y Coloretos», semanario.—Pontevedra.
 «Boletín de la Unión escolar compostelana», mensual.—Santiago.
 «The Vigo Vigilant».—Vigo.—El primer número fué manuscrito.
 «Galicia en América», semanario.—Habana.
 «El Regional».—Ribadavia.
 «La Aspiración».—Betanzos.
 «El Festival», semanario.—Orense.
 «De todo un poco», quincenal.—Mondoñedo.
 «La Libertad», semanario.—Coruña.
 «El Argos», semanario.—Coruña.
 «La Temporada».—Mondariz.
 «Lecturas populares gratuitas». Segunda época.—Vigo.
DESAPARECIERON:
 «El Liberal Gallego».—Coruña.
 «El Festival».—Orense.
 «Galicia Histórica».—Santiago.

Foljetines

«La Voz de Mondoñedo» pública:
 «Resumen de Ordenanzas y acuerdos de su Ayuntamiento desde 1514 á 1718».
 «El Correo Gallego», de Ferrol, los
 «Apuntes biográficos de Fernández Varela», por el Sr. D. M. Sarralegui.
 «El Eco Ortegado»:
 «Natividad», pasaje bíblico en

cuatro actos y diez cuadros, en verso, letra de Leandro Pita y música de Pedro Castiñeiras Vilar-novo, representado en 25 de diciembre de 1903 y el 1, 6 y 10 de enero de 1904 por el Casino Ortegado.

Dramática

Además de las obras teatrales representadas é impresas que citamos fueron puestas en escena:
 «Postales», propósito original de un coruñés por la sociedad «Bellas Artes», de la Coruña.
 «En la sombra», monólogo del coruñés Wenceslao Fernández Flórez, estrenado en Ferrol y diálogo de otro coruñés el Sr. Longueira, que fué representado en Santiago.

Todos fueron muy aplaudidos.

E. C. A.

JAPONERIAS

I

El siglo xx, llamado de las luces (creemos que impropia) debiera empezar con una paz octaviana para justificar tal epíteto; pero los míseros mortales rindiendo más culto á Marte y á Baco que á los otros dioses y diosas, mayores y menores, no oyen más voz que la de la ambición, y henos aquí que no bien concluía la guerra sangrienta del Transwal, se lanzan al campo, á otra no menos

sangrienta, rusos y japoneses. Esta última, realmente, no es la contienda de dos naciones ni de dos razas; es el choque de dos civilizaciones, continuación de la lucha entre Oriente y Occidente desde Homero hasta nosotros.

Grandes enseñanzas y provechosas lecciones sacaron los técnicos militares, y los políticos, y aun los hombres de ciencia de la campaña sudafricana, pero las que ahora nos da la ruso-japonesa, despiertan, con justicia, la admiración de Europa, no solo en lo que á la milicia atañe, sino también por lo que respecta á la agricultura, medicina y otros ramos del saber humano; y mucho más nos llama la atención el atraso de esta Europa que se tiene por más culta de lo que es, mirando con desdén á un imperio que está mucho más civilizado que ella. ¡Y aun habrá quien sostenga que los amarillos no son gente!

El progreso japonés no debiera asombrarnos tanto como nos asombra si supiéramos lo mucho que *en secreto* estudiaron los nipones que fué lo que los elevó á tan alto grado de esplendor que, según los rotativos de la Corte, no hay ciencia, arte, literatura, ni filosofía, más que en el Japón.

Y así es. Antes que hubiese en Grecia los siete sabios ya los japoneses dirigían los globos, lograron la cuadratura del círculo y poseían el secreto de la piedra filosofal. Lo único allí desconocido eran los sastres. Estos empezaron á ejer-

atentada confianza que me inspiraran los consejos de aquella que en vez de reprimir tan quiméricos anhelos, los alentara exaltándolos hasta la demencia!

—¡Pobre Lucía!—exclamó la Sra. de Orsi, más que nunca profundamente conmovida;— cómo había V. de medir la altura de que iba á despeñarse, rodeada de tantas circunstancias como la ocultaban á su vista? Tiene razón; no era V. la más culpable.

—Ya comprenden pues ahora si hay suficiente motivo para que en algunas ocasiones se levanten en mi mente negros pensamientos contra la que, si me ha dado el ser, me ha tomado también por instrumento de sus proyectos ambiciosos.

—No continúe V. por Dios en ese tono,—intervino suavemente Luisa; me hace daño oír la hablar así de su madre.

—¡Ah!—murmuró Lucía;—V. es una santa; pero sin embargo, si hubiera sufrido lo que yo...

Luisa miróla con tal expresión de resignada tristeza que se la pudiera tomar por la reproducción viviente de la angustia. Algo de muy desconsolador leyó indudablemente Lucía en aquella mirada, porque exclamó súbitamente:

—¡Oh! sí; creo que también habrá sido usted muy desgraciada.

Contemplábalas á entrambas Elena con afectuoso interés: en cuanto á la institutriz opina-

los círculos de mis amistades, pero Rogelio se opuso decididamente á ello, ya para no dar que sospechar con tan repentino retraimiento, ya también porque le placía verme admirada de todos, por más que á él no le fuese posible acompañarme á aquellas reuniones que no eran las adecuadas á su elevada jerarquía. Sin embargo no dejó de procurar ocasiones de exhibirse á mi lado, para que estuviese cierta, como él decía, de en cuan poco tenía las necias convenciones sociales.

Acostumbraba yo á pasearme en carruaje descubierta, en unión de alguna de mis amigas predilectas por las afueras de la población, siempre que la serenidad de la temperatura convidaba á ello. Rogelio se hacía el encontradizo y nos acompañaba á caballo por largo trayecto. Esto repetido muchas veces y agregado á mi obstinado desvío en rechazar toda clase de obsequios, despreciando ventajosos partidos, dió lugar á hablillas de las que yo, en la genial altivez de mi carácter y con la serenidad que da una tranquila conciencia; hacía poco ó ningún caso. Un incidente que por entonces tuvo lugar proporcionando nuevo pábulo á la chismografía dió también margen á que se precipitaran los acontecimientos.

Acercándose las fiestas del Carnaval proyectóse un baile de trajes en la casa de los señores de ..., una de las que yo frecuentaba. Mi

cer en época muy reciente porque los japoneses pensaban, y pensaban bien, que no había tela digna de cubrir sus hermosísimos cuerpos; pero por fin, ante los fuertes catarros que cogían, y aun padecen muchos nipones, optaron por desterrar el clásico taparrabos sustituyéndolo por la moderna camisa con lo que podían ponerse al nivel de los europeos (por lo menos en idumentaria).

Y desde que dieron en gastar camisa adelantaron y adelantan que es una barbaridad. Por Cristóbal de Castro, y los citados rotativos, sabemos que los nipones lanzaban obuses dentro de Puerto-Arturo, si bien no nos han dicho con qué máquina ó aparato los lanzaban, y es seguro que, si llegan á perfeccionar el método empleado para ello, llegarán también á lanzar cañones de cien toneladas y aun quizá cruceros y acorazados. (Es de advertir que Cristóbal de Castro no es rotativo, sino un distinguido periodista que tomó el pulso á los finlandeses, y nos dijo como Skiriloff había perdido el tren y otras cosas muy curiosas y divertidas). Pero lo más maravilloso es la invulnerabilidad de los barcos japoneses. Tan maravillosa es que, los técnicos, discuten si los proyectiles de los rusos son hechos de manteca, ó si los moscovitas cargan las piezas con melones; y acerca de los melones anda la opinión dividida entre si son de la olla ó de cuchillo, ó simples calabazas. Las más recientes impre-

siones parecen dar la razón á los que se inclinan á la última de dichas variedades, puesto que, las calabazas, se conocen ahora en el Japón.

No menos maravillosa es la táctica de los nipones. Según los rotativos, aquellos libran siempre de noche sus grandes batallas y esto prueba que, efectivamente, son militares. Las más célebres batallas de la historia, Gránico, Arbela, Cannas, Austerlitz, etc., se dieron de día, pero la verdad es que los Alejandros, Annibales y Napoleones serían los niños de teta al lado de los Kurokis y Oyamas.

Los médicos europeos también se sienten inferiores á sus compañeros de las islas del Extremo-Oriente. Resulta que, estos, hallaron el secreto que, después de las guerras de Carlo-Magno se había perdido, de la fabricación del bálsamo de Fierabrás, y por eso no se preocupan de los millares de bajas que tienen con su sistema de ataques abreviados (última palabra de la ciencia militar que les hizo ser profetas en Puerto-Arturo), porque así que un nipón cae, bebe el licor y revive, y si una granada (de las que no sean de manteca ó melón) lo hace pedazos, estos pedazos, mojados en el admirable líquido y unidos después, agarran tan sólidamente, que el *interfecto* pueden volver á combatir como sino le hubiese pasado nada.

Lo único que parece tratan de variar los japoneses (digo los ro-

tativos) es el nombre de Japón, sustituyéndolo por el de Nipón. El motivo no lo sabemos, pero según nos contaron algunos intelectuales que entienden de filología, Japón puede venir de Jalapa y á los japoneses no les agrada que se sospeche de ellos que andan de purga como parece ocurrió en alguna ocasión.

Reasumiendo, señores rusófilos, es preciso desengañarse, la suma sapiencia reside únicamente en el Japón.

PROSA Y VERSO

OFELIA

No hay que buscar á la moderna Ofelia ni por las galerías del palacio de Elsinora ni en las brumosas praderas de Dinamarca, ya escuchando las palabras de amor ó las extravagancias de un loco, ya sembrando de flores y de pedazos de su alma el camino que había de recorrer su cuerpo virginal y hermoso hasta llegar al lago donde encontró la muerte, y del que las aguas, con ser muy fangosas y traidoras, no lo son tanto como las del lago de la vida.

La Ofelia «fin de siglo» vive en morada suntuosa; tiene constantemente en su rostro alegrías verdaderas ó fingidas; se ríe á cada paso, mezclándose en sus carcajadas el acento del dolor su-

— 310 —

madre quiso que eclipsase á todas por la originalidad de mi distraza.

Había entre las muchas obras de arte que se admiraban en el palacio en donde residíamos, un cuadro original de alguno de los renombrados discípulos del de Urbino y que representaba á una aldeana de los Abruzzos con su traje de boda. Este fué el modelo que se eligió. Disponiendo de todos los elementos necesarios, ricas telas, alhajas, hábiles modistas que se instalaron en nuestras habitaciones con objeto de confeccionar el traje, todo salió á las mil maravillas, sin perdonar un solo detalle, ni la corta y vistosa saya de vivos colores, ni el largo y vaporoso velo blanco, ni la diadema que orlaban piedras preciosas, ni las arracadas de hechura antigua, ni el valioso collar que descansaba sobre mi pecho.

Rogelio venía de vez en cuando á examinar el estado de los trabajos, dando su aprobación al gusto en el corte y á lo primoroso de la confección.

Tal vez Vds. extrañarán como todo esto que ponía en movimiento al palacio entero no llegaba á oídos de la persona principal que en él residía, causándole la natural extrañeza; pero ya les he advertido de antemano que todo el ejército de servidores, al menos los de inferior escala; estaban á la devoción de mi madre, de quien obtenían continuas mercedes, y si algo

— 311 —

sospechaban de nuestro asunto guardábanse cuidadosamente de dejarlo traslucir.

El golpe fué de efecto, habiendo sido proclamado mi traje como el superior á cuantos se presentaron, así en gusto como en riqueza.

Atraídos por la curiosidad y cediendo á respetuosas invitaciones acudieron al salón de los señores de diferentes personajes de alta gerarquía en la corte, y entre ellos Rogelio á quien llevaba doble motivo. Asiduo y obsesivo conmigo durante el tiempo que allí permaneció; dignóse elegirme por su pareja al abrir el baile.

Tan marcada predilección no podía menos sino levantar una marejada de murmuraciones, llegando á mi oído por conducto de alguna de mis jóvenes amigas algo que pretendía herir mi delicadeza. Alzando entonces enhiesta la frente, y tan altiva como inexperta en las lides del mundo, respondí de modo que pudo ser oída también de muchas de las otras personas que cerca estaban:

—Jamás aceptaría yo tales atenciones sino de quien tuviese legítimo derecho para dedicármelas. Aguárdate un poco de tiempo y verás como los hechos hacen valederas mis palabras.

¡Hasta tal punto me arrastró mi loca vanidad solo disculpable en la pasión desmedida que me avasallaba, y más que nada por la des-

premo y el argentino sonido de los cascabeles que adornan la marota del juglar; monta á caballo ó en bicicleta cubriendo su cuerpo una amazona de Cripp ó un caprichoso traje de Redfern: recibe á sus amigos y amigas en *petit comité*: va al teatro, al paseo, á los bailes, cenas y comidas, y por la noche abraza entre holandas y encajes una realidad, una quimera ó bien los fantasmas invisibles del desengaño y del remordimiento.

Esta es la Ofelia moderna en términos generales: yo conozco otra más interesante y que se aparta muy mucho del tipo vulgar que se encierra en las líneas que acabo de escribir.

Allá va mi heroína.

Decíame ésta en cierta ocasión:— ¿cómo es posible que me conozca usted habiéndome tratado tan poco?

—Por lo mismo—le contesté—quizás no se ha encerrado usted en la reserva que es de rigor para andar por el mundo y ha dejado usted escapar las luminarias de su carácter como salen al exterior los destellos de un foco eléctrico colocado dentro de una hueca armadura, filtrándose á través de los intersticios de la misma.

Y ello es que el tipo interesante que voy á pintar merece la pena de ser conocido.

Mujer en toda la extensión de la palabra; es decir, verdugo de sí misma, porque no pudiendo ser desgraciada con sus penas reales, busca las ilusorias ó las de los demás, lo cual no es lo mismo.

Hermosa, llena de encantos y perfecciones... hasta cierto punto; ideal, apasionado, con talento, cultura y maneras archi-distinguidas, entró en la vida del placer por la puerta grande, en tal forma, que pudo llegar á ser *Danae* á pesar suyo, como hubiese podido ser *Manón* si las circunstancias lo hubieran requerido.

Pero aficionada al género clásico puro, no pudo resistir al deseo de eclipsar las glorias de Hero, Helena ó Cleopatra y buscó un Leandro, un Paris ó un Antonio que realizase sus ensueños.

Aquí fué Troya. O mejor dicho, aquí apareció el genio destructor que puso en desequilibrio facultades que la naturaleza había equilibrado perfectamente.

Lo sublime degeneró en prosaico, y al hacer del hombre que ejerce sobre la mujer enamorada ese poder omnimodo que tiene aquel que pasea por el mundo todos sus defectos para traer al nido de amor solamente voluptuosidades supremas y perfecciones relativas, se deshizo el encanto y la ideal coyun-

da trocóse en un *menage bourgeois* con todos sus accesorios.

Y el amante no fué ya el Etonio subyugador de Magda la insaciable, sino un tirano de salón que, en un momento de mal humor, mostró en toda su desnudez esa joraba del corazón que se llama el egoísmo.

Ofelia entonces sucumbió como sucumben todas las naturalezas que se asemejan á una lira cuyas cuerdas vibran á impulsos del sentimiento.

La loca de la casa, como llama el ideal filósofo griego á la imaginación, empuñó desde aquel instante su exodo vertiginoso á través del cuerpo de Ofelia.

Cuando se situaba en la cabeza, aparecían los vértigos, las jaquecas, la locura momentánea.

Situábase en el corazón y entonces sobrevenia la elevación de temperatura que era preciso rebajar por medio de la antipirina ó por otro medio harito conocido.

Se situaba en el estómago ó en las regiones anexas, el peligro era mayor por ser temibles todas las aberraciones, y si por último descendía hasta los piés, entonces servía de lenitivo el aro neumático de una bicicleta.

Encantadora Ofelia digna de ser amada y materia idónea para hacer feliz á un hombre que la comprenda y pueda lograr ser comprendido por ella!

A esta no le diría yo como Hamlet: «creo que alguna vez te quise»: sino que le diría: «te querré mientras tú quieras».

Tampoco puede leersele aquella sentencia: «*Entra en un convento*... no! porque en el convento se reza y se duerme pero no se piensa, y cuando el pensamiento vuela en lo alto, no se puede gozar del reposo en la clausura, pues mucho mejor que la cadencia monótona del *Tantum ergo*, suena en nuestros oídos el ritmo arrebatador de lo que un sibarita de la voluptuosidad ha llamado *el cantar de los cantares*.

En una palabra: de esta *Ofelia fin de siglo* hay que ser el amante de una hora y el amigo de toda la vida.

VICENTE SANCHÍS.

(*Miss-Teriosa*)

CANCION

Colgada á mi cabecera
conservo aquella guitarra
con que te cantaba coplas
arribado á tu ventana.

Y, si alguna vez sus cuerdas
vibran, me llegan al alma
sus vibraciones, pues creo
que tu vives y me hablas.

JESÚS LUENGO.

A MI TIERRA

Muros, perla de los mares,
que, por timbre de tu gloria,
ostentas la vieja historia
de los pueblos seculares;

eres encanto y orgullo
de las costas de Galicia,
que el Atlántico acaricia
con inagotable arrullo.

En tu hospitalario seno
crece la malva y la rosa,
la brillante mariposa
y el verde laurel ameno.

Y en tu orilla dilatada,
en que el mar se precipita,
se esconde la margarita
y la concha nacarada.

No escuchas del bosque umbroso
los ecos arrobadores,
ni oyes de los ruiseñores
el gorjeo melodioso;

mas te dan dulce rumor
que no cesa ni desmaya,
los murmullos de la playa;
los cantos del pescador.

Tu encierras todo un tesoro
de belleza y poesía,
viendo bañarse en tu ría
al sol como un nimbo de oro.

Y vives, quizá envidiado,
con tus lagos y tus peñas;
con tus aves ribereñas;
con tu cielo arrebolado.

Con tus naves paderosas,
que el mar recorren ufanas,
y tus noches venecianas
y tus mujeres hermosas.

Patria amada, que aun ayer
fuiste emporio de riqueza,
y alzaste de tu grandeza
los trofeos por doquier;

hoy que gimes bajo el peso
de la existencia sombría
que te da la suerte impía,
de su rigor con exceso,

deja que en el blando son
de mis sencillos cantares,
envie á tus viejos lares
mi humilde salutación.

A tí vaya, placentera,
como suave y manso trino,
como el céfiro marino
que vaga por tu ribera.

Vaya, amorosa, hacia tí,
ya que á tí guardar te cuadre,
las cenizas de mi madre
y la cuna en que nací.

† RAMÓN MARTÍNEZ ESPARÍS.

Coruña, 1903.

CRÓNICA TEATRAL

El éxito de la semana y también el de la temporada toda fué el estreno de *Bohemios*, hermosa zarzuela fina, seria, del corte de *La Viejecita*, que por primera vez se puso en escena en la noche del viernes.

Con obras como esa el género chico pierde su última calificación, artísticamente hablando, y adquiere por derecho propio el dictado de género grande.

Parece que en *Bohemios* se han puesto de acuerdo autores y músico para hacer una zarzuela verdaderamente notable, digna de los mayores elogios. En sus escenas, desprovistas de toda clase de burdas chocarrerías, de todo linaje de retruécanos dislocados y de todo género de chistes de color verde y de tonos rabiosos, reviven las pasajerías tristes y las sanas alegrías de la vida bohemia. Esto en cuanto a la letra de Perrin y Palacios.

La música del maestro Vives es música de altos vuelos, de inspiración e instrumentación verdaderamente admirables.

Unase a todo esto una excelente interpretación y una presentación hecha con lujo y sin tacañerías, y se comprenderá el éxito colosal y merecido de *Bohemios*.

La Srta. Filomena García está inimitable como mujer, como artista y como cantante, y el señor Mardomingo hace un Rodolfo muy acertado y muy digno de aplauso.

Lo mismo puede decirse de las Sras. Muñoz, Sanz y Pérez y de los Sres. Nadal, que sabe dar relieve a todos los personajes que interpreta, Soucase, Sotillo y Mendizábal.

En el coro de *Bohemios* tomaron parte algunos antiguos orfeonistas de *El Eco*, que dieron a aquella hermosa página musical toda la valiente entonación que reclama para ser aplaudida.

La decoración nevada del segundo cuadro fué aplaudidísima, valiéndole a su joven autor el notable pintor escenógrafo Sr. Souza una estruendosa y merecida ovación.

Al final de la zarzuela, una de las verdaderamente hermosas del moderno repertorio, fueron llamados a escena todos los intérpretes entre unánimes aplausos.

Igual distinción obtuvo el notable director de orquesta D. Julio Cristóbal, cuya inteligente y perseverante labor artística, realmente titánica, alcanzó la recompensa del público a que tiene indiscutible derecho.

Y puesto que de *Bohemios* no decimos más que elogios, todos ellos justos, vaya también uno muy expresivo para la orquesta y otro muy entusiasta para el empresario Sr. Anido, que no ha escatimado

nada para poner en escena en debida forma la magnífica obra de Perrin y Palacios y Vives.

CRÓNICA SEMANAL

PALIQUE

—¿E logo e con todo, él veu vosté, tio Chinto?

—¿E porque non había de vir?

—Pol o descanso dominical, esa nova lei pol-a que n-esta terra on de abundan os lacazás fará que medren en número.

—Ben, e ¿qué ten que ver a lei con que eu veña ou non veña?

—Pois que non podo eu parolar con vostede. O domingo ninguén traballa e se lle parez á vostede que non é traballo darlle á lengoa...

—Cálate d'aquela rillote. Non coides que eu non m'enterei d'eso.

—Pois se s'enterou...

—Ti e mais outros coma tí sodes un falo de... Vale mais calar.

—Pois fale e non cale, tio Chinto, que pode reventar.

—Reventar, neite de reventar á tí os morros. ¿Dime tí, picaro, mais que picaro, para que se fixo a lei esa?

—Pois para que descansen siquera un día aqueles que coma eu, mais traballan.

—¡Mentira, e mais que mentira! Para sacarlle á catro pobres os medios de se ganaren o pan para os fillos e para que anden mais de vagos xentes que xa vaguean abondo.

—Non se sulfure, tio Chinto, que lle pode non prestar.

—Se non te calas, douche unha labazada para que escarmentes. O que fai esa lei é non esceptuar do traballo a todos aqueles que ó fan do mais forte e do que cansa mail-o corpo.

—Agora, o demo farto de carne meteuse... ¡Ay!

—Toma, e toma, para que aprendas.

—¡Ay! ¡Ay! Non arrée tan forte, tio Chinto, que é de broma.

—Pois eu dou de veras e inda merecías mais. Sí, por mais que digan a lei é contra de moitos. E se non ¿por qué os que pedían o descanso, son os primeiros á se aproveitaren para faceren traballar á outros?

—¿Dígame vostede quen?

—Pois todos aqueles que lles parecía moito o estar suxetos unhas horas da mañán os domingos. Eses deberán sel os primeiros en non se iren aos cafés, barberías, estancos, teatros, casas de baños, coches e demais. A lei debe ser a mesma para todos e os domingos non deberían facer traballar aos criados, nin chamal-o médico, nin que os augoadores botasen augoa, nin...

—Vamos, si, vostede quería que o domingo non se bebese, non se comese, nin se...

—¡Tí m'entendes, rapaz!

—Vaia se ll'entendo. Vostede é partidario de que o traballo sexa libre e que descansan quen ó queira. Estalle boa a navalla.

—Estará, ho; mais ¿por qué fuxes?

—¿Vostede non vé aquel celador?

—Ben ó vexo ¿e qué?

—Pois ándalle tomando nota dos que faltan á lei e voume denantes que me vexa e me largue unha multa que me revente por estar traballando.

—Logo o falar é faltarlle á lei.

—Xa vé vostede que tan ben a leen. Non está entromedias do que esceptúan e voume pois ademais ven por alí un policía...

—¿E que che importa?

—Moito: Pois o celador da parte; o policía tamén e como temos na vila duas autoridades que poden poñer multa, podrei ter duas que pagar.

—Home, abondará con unha.

—A lei non dí nada e mentras se consulta, hay que largal-os cartos e xa sabe vostede sardiña que leva o gato...

—Vaite d'aquela, Manecho. E ¿debo de vir o domingo?

—Veña, tio Chinto, veña que xa estará aquí Mingote e como lle ten tanta retranca xa veremos como feita a lei facémola a trampa.

Pol-a copia,

MANECHO.

La Galleta OLIBET

tiene el sitio de honor en las mesas de todos los Soberanos

INFORMACIONES

Corresponsal

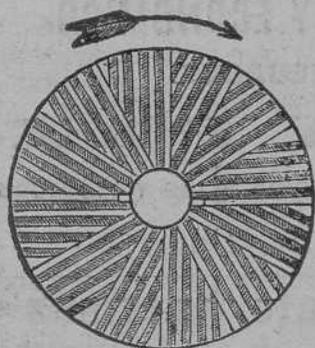
Según vemos en el número del 20 de agosto último de nuestro estimado colega *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, ha sido nombrado corresponsal en Galicia de dicha revista nuestro querido amigo y colaborador Eugenio Carré Aldao.

Nuestro parabien al amigo y al colega por tan acertada elección.

Pésame

El jueves 8 del actual falleció en Carril la virtuosísima Sra. D.^a Consuelo Porto Rey, hermana de nuestro querido amigo y compañero el laborioso escritor D. Francisco.

Enviámosle nuestro más sentido pésame así como á toda su distinguida familia.



DERECHA

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Andrés Villabril MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

Salón de Peluquería

— DE —

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ

Real, 26, pral.

Este establecimiento está montado con lujo y conforme á los adelantos modernos, contando con oficiales aptos.

Por un procedimiento especial se desinfectan los útiles del servicio.

Diligencia—Esmero—Higiene

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE LIBRERÍA Y PAPELERÍA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

LA AMISTAD CORUÑESA

Con este título se acaba de establecer una sociedad en los Cuatro Caminos y en la Travesía de Primavera en donde los socios encuentran toda clase de comodidades habiendo el mayor esmero en los servicios.

Todos los amigos de los socios pueden disfrutar de la misma.

LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto, Blanco, Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla que se beben en la Coruña.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

Médico Fariña

CONSULTA: DE 1 A 2 DE LA TARDE

de 7 á 8 en invierno y de 8 á 9 en verano

SAN ANDRES, 117-1.º

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y otros tejidos.—Mantas y cutíes para colchones.—Encajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMAN



Nueva línea de vapores correos

MALA REAL DINAMARQUESA

Servicio mensual desde La Coruña á la Isla de Cuba y México

EN ONCE DIAS

Para la HABANA, VERACRUZ, TAMPICO y PROGRESO, saldrá del puerto de la Coruña el 11 de Septiembre el nuevo y magnífico vapor-correo de 5.500 toneladas

SAINT THOMAS

Admite carga y pasajeros de primera, tercera preferente y tercera clase para los puertos indicados y además para PUERTO RICO, con transbordo en Saint Thomas.

Estos vapores construidos expresamente para correos y transporte de pasajeros, tienen magníficas instalaciones y llevan cocineros y camareros españoles para el mejor y más esmerado servicio de los pasajeros de todas clases.

Para más informes dirigirse á los Agentes de la Compañía SRES. TEJERO PÉREZ Y GIL, Riego de Agua, 17 al 23, Coruña.

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen motiendas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRES, 16

LUCIANO PITA

CANTON GRANDE, 3 y 4.—La Coruña

Bazar de artículos de novedad.—Objetos de fantasía para regalos.—Figuras de biscuit finas y caprichosas.

JUGUETERIA

Inmenso surtido de juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.

Infinidad de utensilios para uso doméstico

FOTOGRAFIA DE PARIS
de José Sellier
SAN ANDRES, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ
PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.—Real, 30.—Coruña.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa a todas horas.

José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, a prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

CALZADO DE LUJO Y ECONÓMICO

ULTIMAS NOVEDADES

RAMON PAZ

IMPORTACION DIRECTA -- PRECIOS FIJOS Y MÓDICOS

SAN ANDRES, 32.—CORUÑA

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

TEINTURERIE PARISIENNE

CASA FRANCESA DE FELIPE DUBOIS

Cantón Grande, 24, Coruña

Tintes en todos colores—Negros fijos permanentes para lutos.

ESMERO—PRONTITUD—ECONOMIA

Talleres: Carretera de Sta. Margarita, 10

Sucursal en el Ferrol: Real, 181

Areal y Castro

Filtros Amianto legítimos PASTEUR

Baños generales y para duchas

Muebles y batería de cocina

Cantón Grande, núm. 8

Manuela Jaspe de Cobreiro Ancha de San Andrés, 9, 2.º

SUCURSAL: Estrecha de San Andrés, 13

Cascos, armaduras, flores, plumas, esprits, alambres, cintas, gasas, terciopelos, pasadores, velos y toda clase de artículos de novedad, para la confección de sombreros para señoras y niños. Todo a precio de fábrica.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28.—Coruña

Comisiones y Consignaciones.

Tostador Universal

Si quiere V. tomar un sabrosísimo café legítimo de Puerto Rico, pida V. *Caracollo* y *Hacienda*, á cinco pesetas el kilogramo, en el

Tostador Universal

SAN ANDRÉS, 101

No confundirse, al lado de la Carbonería

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

LUIS LAMIGUEIRO

Corredor de número del comercio de esta plaza, se encarga de la compra-venta de papel del Estado y valores industriales, cobro de cupones atrasados y descuento de los no vencidos; de la compra-venta de fincas rústicas y urbanas; del cobro de toda clase de créditos; de efectuar toda clase de operaciones con el Banco de España; de facilitar dinero á préstamos en pequeñas y grandes cantidades al interés legal y de la representación de clases pasivas.

Escritorio: MARIA PITA, 18.—Coruña



LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 9 de Septiembre el grande y magnífico vapor nombrado

CASTAÑO

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.